



ENERGÍA

Miles de vecinos de la provincia de Barcelona se han ahorrado, en total, 40 millones de euros en el pago del IBI tras instalar energía fotovoltaica.

Los incentivos fiscales impulsan la instalación de placas

GUILLEM COSTA
Barcelona

Los ayuntamientos que bonifican el IBI para instalaciones solares fotovoltaicas están logrando acelerar la transición energética local. Esa es la principal conclusión del estudio presentado por la Diputación de Barcelona, que constata que los municipios con estos incentivos fiscales han registrado un 30% más de instalaciones de autoconsumo solar que aquellos que no los aplican.

El informe pone cifras a una política municipal que en los últimos años ha ganado peso como herramienta para impulsar la descarbonización. En los últimos siete años, 252 municipios con la gestión del IBI delegada en la Diputación han logrado ahorrar a los ciudadanos más de 40 millones de euros en el pago de este impuesto. La tendencia es ascendente y el año en el que más aho-

Normalmente son las viviendas unifamiliares las que se benefician de la bonificación

rraron, un monto de 16 millones, fue 2025. La Diputación estima que, gracias a esta medida, se han instalado 221 gigavatios, lo que equivaldría a la energía que consumen unos 66.000 hogares. «Es como tener una ciudad grande abastecida con energía limpia», señala Marc Serra, presidente del Área de Acción Climática y Transición Energética de la Diputación. ¿Cuánto se ahorra cada vecino que coloca placas en su tejado? Por cada cinco euros invertidos, se recupera uno. «Esto significa que si te gastas 10.000 euros en la instalación, puedes recuperar algo más de 2.000», destaca Serra. Aun así, no todos los municipios aplican esta medida, que supone un coste para el consistorio. No todas

El Periódico



Placas solares.

las localidades comprometen el mismo presupuesto. Algunos han «sacrificado» un 1% de lo que ingresan con el IBI, mientras que otros, hasta un 8%.

Rentas elevadas

La contrapartida de estas actuaciones, que según Serra actúan como palanca que impulsa la transición energética, es la desigualdad que generan. «Normalmente son las viviendas unifamiliares las que se benefician del incentivo fiscal», admite el diputado. «En general, favorece a las rentas más elevadas».

Los datos lo confirman: en los últimos tres años, el 80% de los expedientes bonificados corresponde a viviendas unifamiliares, frente al 20% de edificios plurifamiliares. En este último segmento se aprecia una ligera tendencia al alza.

Por eso la Diputación busca la fórmula para que los hogares plurifamiliares y las rentas menos altas tengan acceso a la rebaja del IBI. «Proponemos a los ayuntamientos que no bonifiquen a los edificios que no son residencia habitual», expone Serra. «Al fin y al cabo, subvencionamos parte de una infraestructura privada que te garantiza electricidad a bajo coste durante unos 20 años», subraya. Los consistorios de Barcelona están convencidos de que las bonificaciones del IBI son la mejor fórmula para extender las renovables de autoconsumo. ■